

EL PORVENIR DE LEON,

PERIODICO INDEPENDIENTE.

EN LA CAPITAL, 3 REALES AL MES Y 8 TRIMESTRE.

EDERA DE LA CAPITAL, 3 IDEM IDEM Y 8 IDEN.

AÑO XIV.

PARA HACER LA SUSCRICION.

Dirigirse á la imprenta ó administracion de este periódico calle de la Concepcion, numero 8, pagando adelantado. Ningun original se devuelve aunque no se suscriba.

MIERCOLES 8 DE MARZO DE 1876.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Los suscritores tienen derecho á un anuncio al mes de seis líneas gratis. Los demas anuncios y comunicados á precios convencionales, pagando adelantado.

NÚM. 1289

SALIDAS Y ENTRADAS DE LOS TRENES.

Tren expres correo de Palencia llega á la 1 y 13 de la tarde.—Sale para Brañuelas á la 1 y 44 de tarde.—Idem para Busdongo á la 1 y 42 de la tarde.—Tren misto de Palencia llega á las 8 y 54 de la noche.—Sale para Brañuelas á las 9 de la mañana.—Idem para Busdongo á las 8 y 19 de la id.—Tren misto de Brañuelas llega á las 5 y 43 de la tarde.—Sale para Palencia á las 6 y 10 de la mañana.—Tren misto de Busdongo llega á las 5 y 27 de la tarde.—Tren correo de Brañuelas llega á la 1 y 8 de la tarde.—Sale para Palencia á la 1 y 47 de la tarde.—Tren correo de Busdongo llega á las 12 y 32 de la mañana.

Leon 8 de Marzo de 1876.

Todos los periódicos liberales, al mismo tiempo que manifiestan su regocijo por la terminacion de la guerra civil, piden, que desaparezcan los fueros de las provincias vasco-navarras, evitando así á nuestros hijos otra lucha fratricida.

La prensa ministerial reconoce en principio la justicia de tal peticion; pero no todos los órganos del Gabinete abogan porque la abolicion de los fueros sea completa y sin establecer ninguna clase de escepciones. *La Patria*, *El Cronista* y algun otro periódico, se hallan de acuerdo con los liberales; mas en cambio *La Epoca*, ese diario que hace un mes se atrevió á recordar el convenio que puso fin á la otra guerra, y merced al cual las provincias vascas disfrutaron una larga paz nos ha dicho que podria adoptarse un término medio verificando-

se la abolicion en lo relativo á las quintas y á las contribuciones.—Y *La Correspondencia* dá á entender que las poblaciones carlistas se quedarán sin fueros conservándolos las liberales.

En los círculos políticos afechos á la situacion, tampoco hay, por lo que hace á este punto, conformidad de pareceres. De un suelto de *La Política* dedúcese que la opinion de *La Epoca* tiene allí partidarios y que la especie echada á volar por el diario de noticias, los tiene tambien.

La cuestion, como advierte *La Política*, han de resolverla las Cortes, en las que de seguro no ha de influir ningun espíritu de venganza y de animosidad contra las provincias rebeldes; pero entraña el asunto una importancia tal, que es indispensable que la prensa fije en él toda su atencion y lo discuta ampliamente.

El medio que indica *La Epoca* no es bastante, en nuestra pobre

opinion, para evitar en lo sucesivo otra guerra civil. Navarra no está ya exenta de quintas, y sin embargo esto no ha impedido que esa provincia fanática organizase ahora los mejores batallones facciosos y mostrara mas tenacidad en la contienda.

El otro medio á que hemos aludido, esto es el de quitar los fueros á las poblaciones carlistas, conservándolos las liberales, constituye una desigualdad que, como reconoce *La Política*, puede ser origen, si se adopta, de muchas complicaciones. Es mas, esta medida solo habia de servir para irritar doblemente á los pueblos que han sostenido la causa de D. Carlos, los cuales en la primera ocasion que se presentara, tremolarian de nuevo la bandera absolutista.

En el asunto que nos ocupa, hay que emplear soluciones radicales. ¿Se reconoce la inconveniencia de que subsistan los fue-

ros? ¿Se cree que constituyen un peligro constante para 45 provincias de España? Pues privese de ellos á las provincias rebeldes, sin establecer ninguna clase de excepciones.

Y bien mirado no hay razones para obrar de otro modo. Cuando estalló la insurreccion carlista, nadie pensaba en abolir los fueros: Las provincias vasco-navarras no tenían motivo alguno para adoptar una actitud facciosa, y ni aun podian alegar el pretexto de que hubiera querido ponerse coto á la influencia clerical que allí viene imperando tanto tiempo ha. Si llevadas de su fanatismo lanzaron el grito de rebelion sosteniendo una lucha tenaz y sangrienta que ha costado á los liberales grandes sacrificios, nada mas justo que esas provincias sufran las consecuencias de su desatentado proceder.

Esto es lo que la opinion pública exige y lo que demandan to-

solo con los ojos al arengador, que parecia muy conmovido y se sostenia sobre la balaustrada más bien que se inclinaba sobre ella.

—Es el diputado Bowelt, respondió el oficial.

—¿Y qué hombre es el diputado Bowelt? ¿Le conocéis?

—Un bravo hombre, segun tengo entendido, monseñor.

El jóven, al oír aquel juicio que formaba el oficial del carácter de Bowelt, dejó escapar un ademán de contrariedad tan estraño y de tan visible descontento, que el oficial lo notó y se apresuró á añadir:

—Así lo dicen al menos, monseñor. En cuanto á mi nada puedo afirmar, no conociendo personalmente á M. Bowelt.

—Un bravo hombre, repitió aquel á quien habian llamado monseñor, ¿es bravo hombre lo que habeis querido decir, ú hombre bravo?

—¡Oh! permóneme monseñor; pero no me atreveria á formular esa distincion respecto de un hombre á quien repito á V. A. que solo conozco de vista.

—De todos modos, murmuró el jóven, aguardemos, y allá se verá.

El oficial inclinó la cabeza en señal de asentimiento y calló.

—Si ese Bowelt es un bravo hombre, continuó S. A., buen gesto pondrá á la peticion que van á hacerle esos furiosos.

Y el movimiento nervioso de su mano, que se agitaba á pesar suyo sobre el hombro de su compañero, como habrian hecho los dedos de un instrumentista sobre las teclas de una clave, hacia traicion á su ardiente impaciencia, tan mal disfrazada en ciertos momentos, y sobre todo en aquel, bajo el aire glacial y sombrío del rostro.

Oyóse entonces al jefe de la diputacion popular interpelar al diputado para preguntarle donde se hallaban los otros diputados.

—Señores, repitió por segunda vez M. Bowelt: ya os he dicho que en estos momentos me encuentro solo con M. de Asperen, y no puedo tomar decision alguna por mi solo.

—¡La orden, la orden! gritaron infinidad de voces.

M. Bowelt quiso hablar; pero no se escucharon sus palabras, y únicamente se le vió agitar los brazos en ademanes múltiples y desesperados.

Pero viendo que no podia hacerse oír, se volvió hacia la ventana abierta, y llamó á M. de Asperen.

M. de Asperen se asomó al balcon, en donde fué saludado con gritos mas enérgicos aun que los que diez minutos antes habian acogido á M. Bowelt.

No por eso dejó de acometer la difícil empresa de arengar á la muchedumbre, prefirió forzar la guardia de los estados, que por su parte, no opuso resistencia alguna al pueblo soberano, á escuchar la arenga de M. Asperen.

—Vamos, dijo con frialdad el jóven mientras que el pueblo se precipitaba por la puerta principal del Hoogstraet: parece que la deliberacion tendrá lugar dentro, coronel. Vamos á oír la deliberacion.

—¡Monseñor, monseñor; mirad lo que haceis!

—¿Por qué?

—Entre esos diputados hay muchos que han estado en relaciones con vos y basta que uno solo reconozca á V. A.

—Si, para que me acusen de ser el instigador de todo esto. Tiene razon dijo el jóven, cuyas mejillas se ruborizaron un momento del pesar que te-

dos los periódicos liberales. Abri- guemos, pues, la esperanza de que las Cortes, al resolver el asunto, han de hacerlo en el sentido que desea el país.

Segun una carta que hemos visto de Ponferrada, se han celebrado los triunfos del ejército y el restablecimiento de la paz, con toda clase de festejos públicos, siendo extraordinaria la concurrencia de los pueblos comarcanos y la animacion que durante tres dias reinó en aquella liberal villa.

El vecindario colgó é iluminó espontáneamente sus balcones, las músicas recorrieron las calles, se dieron bailes y se quemaron bonitos fuegos artificiales, sobresaliendo por su adorno la fachada del Ayuntamiento en cuyo balcón central, en un dosel donde estaba el retrato del Rey, y rodeada de laureles se leía la siguiente octava real dedicada al ejército, la que hallamos digna en todos conceptos de dar á conocer á nuestros lectores:

Al valeroso ejército liberal del Norte.

En la tumba del ciego fanatismo escribió libertad, paz y victoria de un ejército noble el heroísmo.

¡A los bravos honor! ¡eterna gloria á los que ardiendo en fé y en patriotismo, nuevos timbres añaden á la historia, probando con sus sangre en la campaña, que es imposible esclavizar á España.

Felicitamos de todas veras al vecindario de Ponferrada, por su legítimo entusiasmo y regocijo, ante los triunfos alcanzados por los soldados de la libertad.

nia por haber manifestado tanta precipitacion en sus deseos; si, tienes razon; quedémonos aqui. Desde aqui los veremos volver con la autorizacion ó sin ella, y juzgaremos entonces si M. Bowelt es bravo hombre ú hombre bravo, cosa que deseo averiguar.

—Pero supongo, dijo el oficial mirando con sorpresa á aquel á quien daba el título de monseñor, que V. A. no irá á figurarse siquiera que los diputados manden retirar á los soldados de Tilly.

—¿Y por qué? preguntó con frialdad el jóven.

—Porque si mandasen esto, seria lo mismo que firmar la sentencia de muerte de Cornelio y Juan de Witt.

—Alla veremos, respondió con la mayor sangre fria S. A.: Dios solo puede saber lo que pasa en el corazón de los hombres.

El oficial miró de reojo el semblante

No perdemos de vista las Sesiones de Cortes; y aunque entre la mayoría de los Diputados que apoyan al ministerio, no vemos que hasta hoy se anuncie siquiera un hombre nuevo que pueda dar esperanza para el porvenir, habiendo sido en esto muy desgraciado el Señor Romero Robledo, en cambio las oposiciones tienen hombres muy notables.

El Sr. Marqués de Sardoal representante del partido radical, ha triturado con su lógica y con su saber al Ministro de la Gobernacion.

Felicitemos al Marqués y compadecemos al infeliz Ministro, á quien poco al parecer le valdrán los llamados *cuneros* y *legales*, pues aunque hoy le apoyan aun, vislumbramos que le van á abandonar muy pronto, porque se cansarán de las ligerezas é imprevisiones de un hombre que habiendo firmado *abajo los Borbones* y sido Ministro de un Rey electivo y democrático como Amadeo de Saboya, debia temer si fuera previsior que cualquiera dia siendo Ministro de Alfonso XII, le hiciesen callar por falta de autoridad para exigir juramento de lealtad y de todo lo que se relacione con la consecuencia política.

Hay que convenir en que algunos hombres tienen sobra de facundia y falta de talento para regularla, acomodándose á las buenas formas que se requieren en el hombre de Estado en los Parlamentos.

impasible de su compañero, y perdió el color.

Aquel oficial era á la vez un bravo hombre y un hombre bravo.

Desde el sitio en que se hallaban S. A. y su compañero oían los rumores y las pisadas del pueblo en las escaleras de la casa consistorial.

Luego se oyó á ese ruido salir y difundirse en la plaza por las ventanas abiertas de aquella sala á cuyo balcón se habian asomado M. Bowelt y monsieur Asperen, los cuales se volvieron adentro por temor, sin duda, de que el pueblo, empujándolos, los hiciese saltar por encima de la baranda.

Despues se vieron pasar por delante de aquellas ventanas sombras que se arremolinaban en tumulto.

La sala de las deliberaciones se iba llenando de gente.

Desde las primeras horas de la mañana de ayer, empezó á circular por esta capital la noticia de la llegada de algunos heridos de los últimos combates librados en el Norte, procedentes del hospital de Oviedo y con destino al Militar de Valladolid.

Apenas se adquirió la certeza de la hora de su arribo á la Estacion, que fué con el tren de las cinco y media, empezaron a poblarse los andenes de personas de todas clases y condiciones ansiosas de prestar sus auxilios y admirar á aquellos valientes que han derramado su sangre generosa por el triunfo de la libertad, siendo casi imposible dar un paso por aquella y sus alrededores.

Llegó al fin el anhelado tren, bajándose de sus coches en brazos de los individuos de la cruz roja, y fuerzas de la guarnicion hasta 35 jóvenes, que fueron conducidos unos en carruajes y los menos en camillas al Hospital de S. Antonio, por medio de la concurrencia triste y sombría ante el cuadro conmovedor que presentaba la fila de aquellos desgraciados, á quienes por su fatalidad, las balas enemigas habian convertido en víctimas propiciatorias de nuestras discordias civiles.

No terminaremos estas líneas, sin consignar un rasgo que honra altamente al liberal vecindario de la Pola, el que apenas tuvo noticia del tránsito de los heridos, se constituyó en masa en la Esta-

De repente cesó el ruido, y á breve rato estalló de nuevo con tal grado de explosion, que el antiguo edificio se estremeció hasta en sus cimientos.

Por último, el torrente se desbordó por las galerias y las escaleras hasta la puerta, por cuyo hueco salió impetuoso como una tromba.

Al frente del primer grupo volaba, mas bien que corria un hombre horriblemente desfigurado por el gozo.

Era aquel el cirujano Tyckelaer.

—¡Ya la tenemos! ¡Ya la tenemos! gritó, agitando un papel en el aire.

—¡Pues han obtenido la orden! murmuró estupefacto el oficial.

—Ya he formado mi juicio, dijo tranquilamente S. A. No sabiais, querido coronel, si M. Bowelt era bravo hombre ú hombre bravo; pero no es una cosa ni otra.

cion del ferro-carril, sirviéndoles en el corto tiempo que allí se detuvieron, caldos, bizcochos, vinos generosos y cuanto pudieron necesitar disputándose las mugeres con los ojos preñados de lágrimas, la honra de ser las primeras en atenderles y prestarles sus cariñosos cuidados.

Las autoridades civiles, los médicos castrense, de la línea, de la Asociacion de la cruz roja y otras personas que no recordamos, recibieron á los heridos en la Pola, disputándose la ocasion de prestarles sus auxilios, acompañándoles hasta esta ciudad donde la Autoridad Militar les esperaba en la Estacion con el correspondiente servicio sanitario, en el que fueron trasladados con el mayor esmero, debiendo partir hoy, los que en estado de ello se encuentren, en el tren correo.

Si de algun lenitivo puede servir en sus dolencias á estos pocos valientes, el cariño y las simpatías con que han sido recibidos por los leoneses, nosotros cumplimos con un grato deber al hacerlo asi constar, interpretando fielmente los humanitarios y liberales sentimientos de nuestro pueblo.

El Cabildo Catedral de esta ciudad ha presentado á las Cortes una exposicion pidiendo la unidad católica.

Se prepara otra exposicion para enviar tambien á las Cortes, rogando á los diputados defiendan

Y siguiendo con la vista sin pestañear á toda aquella muchedumbre que corria desalada delante de él.

—Ahora, dijo, vamos al Brytenhoff, coronel: creo que presenciaremos un extraño espectáculo:

El oficial se inclinó, y siguió á su amo sin responder.

Inmenso era el gentío que habia en la plaza y en las inmediaciones de la cárcel. Pero los soldados de Tilly lo seguian conteniendo con la misma facilidad, y sobre todo con la misma firmeza.

No tardó en oír el conde el rumor creciente que producía al acercarse aquel flujo de hombres, cuyas primeras oleadas desembocaron en la plaza con la rapidez de una catarata.

Al mismo tiempo divisó el papel que ondeaba en el aire por encima de las manos crispadas y de las armas resplandecientes.

(Se continuará.)

el principio de libertad religiosa.

Compromiso y no pequeño, será para los diputados de esta provincia, presentar la última y hacerse intérpretes del deseo de sus representados, si hemos de atenernos á los compromisos y promesas, que se dice hicieron *sotto boche* á personajes eclesiásticos, algunos de ellos para en caso de lucha contar con su eficaz apoyo en las elecciones.

Se ha sacado á subasta por el Ayuntamiento de esta Capital, una seccion de la cárcel de partido, bajo el tipo de 26.928,07 pesetas cuya obra como saben nuestros lectores se encuentra hace años paralizada.

Las causas que han contribuido al lamentable olvido en que aquella se encuentra, no son para examinadas en el momento, pero de cualquiera manera, nos alegramos que se trate de darla nuevo impulso, y que el *célebre templete* del castillo de Sta. Marina, deje de acusar á la vista del forastero, la incuria y abandono de nuestros Municipios.

En la última reunion celebrada por la Junta Directiva de la Exposicion leonesa, se dió cuenta del nombramiento de las secciones, proponiendo para individuos de la misma á nuestros queridos amigos D. Juan Madrazo, D. Manuel Blanco y D. Ramon A. de la Braña, destinando los dos primeros á la de Régimen y al segundo á la de correccion de estilo.

En el número próximo, publicaremos la distribucion de las secciones con los nombres de las personas que las constituyen.

VARIEDADES.

«LA CRÓNICA DE LEON» Y LA FILOSOFÍA.

(Conclusion.)

Redúcese todo el fondo que descubren los dos primeros artículos del Sr. Gonzalez á indicar, en repetidas instancias, la lucha que ha existido antes con mas violencia que ahora, y que existe ahora con mas fuerza que en lo futuro, porque es una lucha destinada á desaparecer, presentándonosla como simbolizada por el antagonismo que hay entre la revelacion y la razon, por el dualismo entre la inteligencia y el corazon. Plantear el problema en estos términos falaces equi-

vale á tener la intentacion deliberada de no resolver la dificultad.

Si la Religion y la Ciencia se batieron en otros tiempos de una manera tremenda y sin darse recíprocamente cuartel, si se han mirado como en son de guerra, y si se miran todavía con desconfianza, es debido á que se han quedado una y otra á medio camino y á que han sido y son todavía, en cierto modo, anti-religiosa la una y anti-científica la otra. La falta ha estado y está en las dos, por su imperfecto desarrollo. El dia en que la Ciencia se convenza de que todas sus especulaciones son inmediatas y relativas, y el dia en que la Religion se posesione de lo último y de lo absoluto en el misterio que contempla, aquel dia habrá cesado por necesidad todo antagonismo y toda lucha; porque Religion y Ciencia serán necesariamente correlativas, serán como los dos polos sobre los que girará el pensamiento humano.

Si en vez de tratar de llegar á una reconciliacion final, procurando que Religion y Ciencia avancen cada una por el camino que conduce á su concepto puro, nos encerramos dentro de un criterio estrecho y principiamos por hacer artificial á nuestra misma naturaleza con dualismos y antagonismos que no existen en ella, nos hundimos mas y mas en el absurdo. Y un dualismo imaginario en nuestra naturaleza es el que repetidas veces invoca el señor Gonzalez como existente entre la inteligencia y el corazon: esto es confundir el sistema interno ó visceral con el sistema externo ó nervioso-motor: el corazon es una entraña como otra cualquiera que desempeña sus funciones propias, pero que no puede desempeñar ninguna funcion psíquica; porque carece de la estructura necesaria para ello y donde no existe estructura no hay tampoco funcion; por consiguiente, el corazon no es ni puede ser la sede de ningun estado ni de ninguna forma de nuestra conciencia; las sensaciones y las emociones tienen su sitio adecuado en el cerebro; por lo tanto no existe ni puede existir dualismo alguno entre la inteligencia y el corazon. La Fisiología ayudada de la Patología está hoy de acuerdo con la Psicología acerca de este punto, sin que pueda quedar á los que miran con cierta desconfianza todo lo moderno, el pretexto de decir que esto es una teoría nueva puesto que el gran Descartes, en su tratado de «LES PASSIONS DE L'AME», art.º XXXIII, decia ya lo siguiente:

«La opinion de los que piensan que las pasiones se reciben en el corazon no es de ningun peso; por ser una opinion fundada en el hecho de que las pasiones producen un cambio que se deja sentir en este órgano; pero es fácil ver que se siente este cambio, como si ocurriera en el corazon, por el intermedio de pequeños nervios que descienden á él desde el cerebro; lo mismo que se siente un dolor en el

pié por el intermedio de sus nervios; como percibimos las estrellas como si estuvieran en el cielo, por el intermedio de su luz y de nuestro nervio óptico.»

En cuanto al tercero y último artículo, sin profundizar mucho mas que en los anteriores parece como si su autor quisiera por medio de él *hacer pinillos*. A nadie concede el título de filósofo, sinó declara de autemano que la Religion es la única que es mayor de edad; lo cual es pura y simplemente, en el Sr. Gonzalez, un capricho de ver á la Ciencia caminar con andadores, un deseo de voiver á la licencia del ordinario como requisito para la publicacion del libro.

Por lo demás, nosotros diremos al Sr. D. Santos Gonzalez y Gonzalez que el filósofo moderno habla sin afectacion, sin jactancia, pero con valor y con dignidad, porque el verdadero filósofo habla pero no declama. Se ha hecho este artículo demasiado largo para que reproduzcamos las muchas citas que pudiéramos aducir, de pensadores de primer orden, á fin de demostrar que el verdadero hombre de ciencia es sincero porque considera como nefando pecado social engañar á sus semejantes; pero sirvan de prueba los siguientes conceptos debidos á la pluma del profesor T. H. Huxley.

«La única pregunta que un hombre de juicio puede hacerse y la única que un hombre honrado quiere hacerse es si la doctrina que sustenta es verdadera ó falsa. No nos cuidemos de las consecuencias: si estas son de importancia no harán otra cosa que justificar el mayor cuidado que pongamos en los raciocinios de los cuales se derivan.»

«Por lo tanto, si de mis opiniones real y lógicamente se vá al fatalismo, materialismo ó ateísmo; me consideraré como fatalista, materialista ó ateísta; y miraré á los que, creyendo en la honradez de mis propósitos y en la capacidad de mi inteligencia, levantan el grito contra mí, como á gente que prefiere la mentira á la verdad y cuyo testimonio no es por consiguiente digno de la menor atencion.»

«Pero, como he procurado explicarlo en otras ocasiones, no encuentro en mí fundamento sólido para clasificarme entre los filósofos fatalistas, materialistas; ó ateístas. No entre los fatalistas; porque considero al concepto de lo necesario como un fundamento lógico, pero no físico. No entre los materialistas porque si no hay un espíritu en donde poder representar la existencia de la materia, soy del todo incapaz de concebir esta existencia. No entre los ateístas; porque el problema de la última causa de la existencia es uno de los que me parecen de todo punto fuera del alcance de mi inteligencia. De todo lo ocioso y sin sentido que he tenido ocasion de leer, las demostraciones de esos filósofos que se empeñan en hablarnos acerca de la naturaleza de Dios serian de lo peor

que he visto sinó las sobrepujaron esos absurdos de mayor bulto todavía, de los filósofos que tratan de probar la no existencia de Dios.»

GACETILLA.

Ecos Locales.

Movimiento de poblacion durante el pasado mes de Febrero.

NACIMIENTOS.

Varones, legítimos 16.—Naturales 1.—Ilegítimos 5.

Hembras, legítimas 15.—Ilegítimas 13.

MATRIMONIOS.

Soltero con soltera 14.—Soltero con viuda 1.

En que los contrayentes eran de la ciudad 5.—De fuera de la ciudad 4.—La mujer de la ciudad y el hombre no 4.—El hombre de la ciudad y la mujer no 2.

DEFUNCIONES.

Solteros 18.—Casados 3.—Solteras 16.—Casadas 5.—Viudas 4.

Leon 1.º de Marzo de 1876.—El Secretario, E. Zotes.

Ateayer ha habido una riña entre dos individuos en la carretera llamada de Santa Ana, resultando herido uno de ellos en la sien.

El agresor fué detenido.

ANUNCIOS.

Se vende un carro con caballo y arreos, darán razon en la plazuela del Mercado, núm. 4, prendería.

AVISO IMPORTANTE A LOS FONDISTAS.

Casa fonda en Oviedo en arriendo.

Se cede en arriendo la magnífica casa, en que se hallaba establecida en Oviedo, la acreditada fonda de la Luisa y que construida para este objeto espresamente, se halla dotada de cómodas y elegantes habitaciones, y situada en el punto céntrico de la poblacion. Las personas interesadas en el arriendo, pueden dirigirse para mas detalles á D. Pedro Sanroman, Fontau 1, Oviedo.

En la tienda de Comestibles de Gregorio Gomez, sita en la calle de San Marcelo, núm. 8, hay de venta buen tocino; jamon añejo, lomo curado, embutidos, y excelente vino de Toro, Rueda y del pais.

Don José Lázaro Pinillos Arguello abogado del Ilustre Colegio de esta Ciudad, ha trasladado su estudio á la Plazuela de S. Isidro, núm. 6, donde recibirá á su numerosa clientela.

Se vende ó arrienda un pollino de parada, de tres años de edad, la persona que lo desee adquirir en uno ú otro concepto, darán razon en Arinunia, molino de D. Gerardo Basauri. 2

Se venden baules, mesas, un catre y otros efectos, en la plazuela de santa Ana, núm. 42, los jueves y viernes, desde las diez á doce de la mañana.

Se vende la casa señalada con el número 3, de la calle de las Platerias, donde tiene el comercio y hojalatería D. José Díez, en esta imprenta se dará razon.

SECCION DE ANUNCIOS.

Se vende ó arrienda la casa núm. 27 de la calle de Serranos, y se arrienda la casa de Renueva, núm. 64, por D. Eusebio Sanchez, que vive en la misma.

Por D. Joaquin Lopez se vende madera de chopo verde, cortada, vigas y cuarterones secos.

Se vende de cuatro a seis carros de palomina, en esta imprenta se dará razon.

Por D. José Collantes, se arrienda para S. Juan, la casa núm. 17 de la calle de la Rua con sus tiendas, y la del núm. 19. Tambien se venden por el mismo, unas buenas puertas para carro, y otras mas pequeñas.

¿Queréis conservaros siempre JOVEN Y HERMOSA?

Emplead la **VELOUTINE VIARD** perfeccionada y obtendreis **TERSURA — FRESCURA — AFELPADO** 14 r., 26 r. y 17 r. caja. Paris, F. VIARD*, 5 bis, rue Anber. Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31.

Leon, Viuda de Chalanzon y sobrino.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á **MEDICUS**, calle del Rey, 46. Jersey (Inglaterra.)

Se ha trasladado la **FABRICA** de Cerveza de la calle de Tesoreria núm. 8, á la casa del Sr. Don Mariano Torre Santander, calle de las Catalinas, núm. 3.

CAFE NERVINO MEDICINAL.



SECRETO ARABE.

ESCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.

Curá infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato intestinal; el histerismo y desarreglos ménstruos; la anemia, clorosis, hidropesias, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejías cerebrales, evita las congestiones; es tónico neurostéutico, altamente higiénico, salutar por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera *Panacea* para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Café nervino* rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja, para veinte y cuarenta tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero; en los depósitos de Leon, Farmacia de Merino é hijo, Plaza de la Catedral.

DEPÓSITO CENTRAL.—Espoz y Mina, 18, Dr. Morales, Madrid.

OJOS. POMADA ANTI-OFTALMÁTICA DE LA VIUDA DE FARNIER.—Este precioso remedio que cuenta más de un siglo de experiencias favorables y está autorizado por decreto de 10 de setiembre de 1807, se vende en todas las buenas farmacias de España. A fin de evitar la falsificación, que siempre se ejerce en detrimento del enfermo, es menester exigir que el bote entregado al cliente sea de loza blanca marcado V. F., en vuelto en un papel blanco que lleva la firma atado con hilo encarnado y sellado con la cera encarnada tambien sobre el nudo con la inicial C. Exigir además el método impreso que acompaña siempre el remedio.—Para la venta al por mayor dirigirse á M. Theulier aine á Thiviers Dordogno, únicos propietarios de remedio, cuyo precio en Francia es de 3 francos, en España 14 rs. En Madrid por mayor Agencia franco-española, Sordo 31, por menor en todas farmacias.

NI CALVAS NI CANAS.

con el uso de acreditado

ACEITE SEIREP.

Portentoso descubrimiento sin rival en el universo infalible para evitar y curar sin peligro ni molestia todas las afecciones del pelo, del cuero cabelludo y de la cabeza, tales como caidas del pelo, alopecia, calvicie, canicie, caspa, erupciones, jaquecas, neuralgias, etc. calificado por la medicina de eficazísimo y altamente higiénico en vista de las innumerables curaciones que ha obrado, siendo tambien el mejor de cuantos aceites de tocador se conocen tanto por su delicioso aroma como por la belleza extraordinaria que comunica al cabello.

Carta del Illmo. Sr. CARLOS TOMÁS THIBEAULT Obispo de Montpellier, al inventor.

Certificado del Sr. MARQUES DE GRAVE Coronel de Ingenieros.

El abajo firmado certifico: que por medio de unciones á la cabeza y barba con el Aceite Seirep, durante ocho meses he logrado recobrar el color del pelo prematuramente encanecido á consecuencia de una enfermedad grave que contraje en nuestras campañas de Africa.

Y para que conste doy el presente en mi palacio de San Martin de Aumes etc. Hipólito de Grave.

El Aceite Seirep, se vende á 12, 6, y 4 rs. frasco. Depósito en Leon, farmacia de la Sra. Viuda de Chalanzon y sobrino. Para los pedidos al por mayor, ron notable rebaja dirigirse al *Doctor Seirep* Union 9. 3°, Madrid. 8

INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito. Paris, en casa del inventor. **BROU** boulevard Magenta, 158. Leon, Viuda de Chalanzon y sobrino.

PILDORAS HOLLOWAY



Este remedio, universalmente reconocido por el mas eficaz, purifica prontamente la sangre la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen el género humano. Las Píldoras Holloway restituyen al estómago y á los intestinos su accion normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestion y gracias á sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfeccion, los nervios y músculos obtienen la debida energia fortificandose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitucion mas delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose á las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Ungüento, el cual, introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado como el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de pierna, gota, reumatismos, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazon ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curacion rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Píldoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

No. 4.

CHOCOLATES DE MADRID.

FÁBRICA MODELO

DE LA COMPANIA COLONIAL

FUNDADA EN EL AÑO 1854



La COMPANIA COLONIAL fué la que planteó en España, hace catorce años, la fabricacion del chocolate en grande escala, con maquinaria movida por vapor, ofreciendo al consumidor no solo una notable mejoría en las clases con respecto á sus precios, sino que tambien una perfeccion de molido desconocida hasta entonces.

De aquí la gran aceptación de estos chocolates cuya venta siempre creciente, pasa ya de 6000 libras diarias.

DOCE SON LAS MEDALLAS de premio que han obtenido.

Este Establecimiento es el mas considerable, a la vez que el mas adelantado de España en los ramos que abraza de **CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y TAPIOCA.**

DEPÓSITO GENERAL, CALLE MAYOR 18 y 20,

MADRID.

Puntos de venta en Leon.—D. José Blanco Muñoz calle de la Plegaria Correría.—D. Mariano Martinez, calle de la Catedral, núm. 7.—D. Salustiano Crespo, y D. Eusebio Campo.

Se necesita un mancebo de barber que esté bien enterado, en esta imprenta se dará razon.

Imp. de S. Garcia Perez y hermanos, calle de la Concepcion, núm. 8.